El monstruo escapó de su destierro

PABLO FELIPE ROBLEDO



EN LA COLUMNA "EL BATALLÓN DE ciberdelincuencia", me referí al escándalo revelado por la revista *Semana* que daba cuenta de chuzadas, seguimientos e interceptaciones clandestinas que se estarían adelantando en el gobierno "del que dijo Uribe", desde las guarniciones militares, contra periodistas y columnistas de quienes, por una u otra razón, se cree que son un estorbo o lo que fueren. ¡Vaya uno a saber!

Aseguré que era demasiada coincidencia que fuera en un gobierno uribista que estos escándalos salieran a flote. No es un secreto que el entonces gobernador Uribe había ya cogido fama de "chuzador", que ratificó con creces en su presidencia, cuando se espió a periodistas y columnistas opositores.

Ahora, *Semana* revela "Las carpetas secretas". Este escándalo tiene sorprendidos a los colombianos, incluso al Gobierno, al que todo parece habérsele salido de las manos, pues hasta "sus propias tropas" terminaron "perfiladas", como le dicen ahora a la labor de averiguar hasta qué come uno.

Se habla de decenas de perfilados. Todos los casos son graves y generan pérdida de credibilidad institucional. Sin embargo, el "perfilamiento" de periodistas reviste la mayor gravedad.Atentar contra la libertad de prensa es atentar contra la democracia. La razón de la prensa libre es obtener y divulgar información, por demás escasa y difícil de conseguir, sobre el funcionamiento de los poderes públicos. Con ello, nos enteramos de lo que allí ocurre, pero por fuente distinta al propio gobierno, siempre sesgado y sin ganas de contar.No en vano, el periodismo desde el siglo XVIII es conocido como el "cuarto poder", y hace parte del sistema de pesos y contrapesos. Intimidar a ese "cuarto poder" es tan grave como intimidar al Poder Judicial. Un país democrático no puede permitirse que sus autoridades intimiden, atenten o siquiera "perfilen" a periodistas o críticos. Los ciudadanos tenemos un derecho sagrado: el derecho a ser incómodos para un gobierno.

La prensa libre es los ojos y la voz del pueblo. Amordazar a la prensa es tan grave, que para ilustrarlo quisiera tomar prestada del libro *Historia y poder de la prensa*, de Raúl Sohr, esta historia de Napoleón cuando regresaba de su exilio en la isla de Elba con destino a París.

A medida que Napoleón iba avanzando, el diario opositor *Le Moniteur* iba titulando, día tras día: "El monstruo escapó de su lugar de destierro", "El monstruo ha avanzado hasta Grenoble", "El tirano está ahora en Lyon". Con el paso de los días, Napoleón logró intimidar a los periodistas, y dos semanas después el diario parisino, ya cooptado por Napoleón, tituló: "Ayer por la tarde Su Majestad el emperador hizo pública entrada a las Tullerías. Nada puede exceder el regocijo universal".

Logrado su cometido, Napoleón alardeó de su "éxito": "La libertad de prensa debe estar en manos del gobierno (...). Abandonarla a sí misma es dormirse junto al peligro". Claro, la prensa es incómoda para los gobiernos, pero de eso se trata. Sin la prensa, no tendríamos la capacidad de ver los abusos del poder o descubrir los grandes escándalos de corrupción.

Solo con una prensa libre podremos ver cuándo es que el "monstruo se escapa de su destierro".

DE LABIOS PARA AFUERA



"La sociedad moderna está formulando un credo al anticristo".

Benedicto XVI, papa emérito, en una entrevista que hace parte de su biografía autorizada "Benedicto XVI. Una vida", publicada este lunes en Alemania. En ella, afirma que el matrimonio homosexual, el aborto y "la creación de humanos en el laboratorio" hacen parte de "un credo del anticristo que supone la excomunión de la sociedad cuando uno se opone". Agregó que "hace cien años se habría considerado absurdo hablar de matrimonio homosexual".

Betto



Jornada laboral

Pasado, petróleo y futuro

JUAN PABLO RUIZ SOTO



EL FUTURO DEL PETRÓLEO NO SERÁ igual a su pasado. Su uso no desaparecerá, pero su importancia relativa está disminuyendo y es tiempo de acelerar su sustitución. El planeta está cambiando; las sociedades, los valores y las tecnologías disponibles también.

En el siglo pasado, el petróleo dio origen a enormes fortunas como la de los Rockfeller, a grandes y rentables empresas como Exxon Mobil, Shell, British Petroleum; la extracción y exportación del petróleo generaron riqueza o dependencia económica de muchos países, entre ellos Colombia. Eso está cambiando.

Hablando de visionarios, en el 2008 uno de los Rockefeller dijo: "Exxon Mobil necesita reconectarse con la visión emprendedora y prospectiva de mi bisabuelo", refiriéndose a que, así como J. Rockefeller había impulsado el cambio del aceite de ballena al querosene (siglo XIX), era el momento de pasar del petróleo al viento y el sol como fuentes de energía.

En 2014 los Rockefeller anunciaron que uno de los fondos de la familia vendería sus inversiones en combustibles fósiles para reinvertirlas en energía limpia. No eran los únicos. El anuncio reforzaba la iniciativa llamada Global Divest-Invest, que surgió de movimientos universitarios que cuestionaron la inversión de recursos de las universidades en el sector de hidrocarburos y que hoy es una gran red de más de 800 organizaciones y miles de inversionistas privados que han sacado sus inversiones de la industria de energía fósil para invertir en soluciones respetuosas del ambiente. Millones de dólares han cambiado su propósito de inversión.

Así, en 2016, la familia Rockefeller retiró sus acciones de Exxon Mobil Corp argumentando que la compañía, asociada a la fortuna familiar, había engañado al público sobre los riesgos del cambio climático. Tema que los mismos Rockefeller habían puesto en discusión en la misma compañía años atrás. Al retiro de los fondos siguieron diversas confrontaciones entre los Rockefeller y Exxon Mobil. Una historia completa de la disputa entre Rockefeller y Exxon Mobil se encuentra en "Los Rockefeller contra la compañía que los convirtió en Rockefeller" (Wiedeman, R. *New York Magazine*, enero, 2018).

En línea con lo anterior, si obligáramos al propietario del auto privado a asumir los costos relacionados con la contaminación urbana y calentamiento global, su uso disminuiría y para el transporte individual migraríamos a la bicicleta tradicional, a patinetas y motocicletas eléctricas. Una investigación de K. Gillingham y otros (*Nature*, abril/2020) muestra que si las personas incluyen la totalidad del costo directo que cada propietario asume al poseer un automóvil —costo del auto y combustible más impuestos, reparaciones, depreciación y seguros—, muchos usuarios optarían regularmente por otras formas de transporte y solo eventualmente alquilarían un auto. De hecho, hoy en Londres muchos *millennials* pudientes no compran auto privado.

El auto privado genera gran contaminación y un impacto negativo sobre la salud en las grandes ciudades. Hoy se lo cuestiona aún más por su asociación a la dispersión del COVID-19. La contaminación generada por los autos favorece la dispersión del virus, según investigaciones recientes de las universidades de Harvard (Estados Unidos) y Siena (Italia).

¡El futuro del petróleo no será negro, pero la época dorada ya pasó!

EL ESPECTADOR

El Espectador. Editado por Comunican S.A. Calle 103 N° 69B-43 Bogotá , Colombia **Conmutador:** 4232300 **Fax:** 4055602 **Línea de servicio al cliente Bogotá** 4055540 **Línea de servicio gratuita nacional** 018000510903 **Redacción:** 4234822 **Suscripciones:** 4055540 o a la **línea gratuita nacional** 018000510903 **Publicidad: Caracol Unidad de Medios:** 4232300 ext. 1290 - 1565 **www.elespectador.com**

Cartas de los lectores

¿Improvisación o viveza?

Cruce de sentimientos al adquirir y probar un tapabocas vendido por un prestigioso almacén de cadena. Al solicitar un pedido a domicilio y encontrar que había existencias de ese producto, lo primero que sentí fue la alegría porque se estuviera produciendo en Colombia para cubrir las necesidades en esta pandemia y por la oportunidad de exportar a países con iguales limitaciones económicas. Hice el pedido, encontrándome con la siguiente frustración: el tapabocas me quedaba pequeño y no cubría correctamente las áreas a proteger de la cara, generando riesgo e inseguridad en su utilización. Ante la incomodidad sentida, comparé este producto con otra marca de tapabocas y con las medidas estándar sugeridas, encontrando que para un buen desempeño del tapabocas hay medidas para niños y para adultos. El producto adquirido simplemente anuncia talla única sin registrar medidas. El tamaño del producto comprado es de 16 cm x 8 cm, mientras lo sugerido por Minsalud es de 20 cm x 15 cm para adultos y de 18 cm x 12 cm para niños. ¿Improvisación o viveza en ahorro de tela por parte del productor, a riesgo del consumidor que compra y confía?

Francisco Javier Cajiao G. *Bogotá.*

Reconocimiento a los maestros

En estos tiempos de dificultades que nos han forzado a dar un giro a las dinámicas sociales, quiero invitar a que se haga un reconocimiento público y permanente a los miles de maestros que han tenido que afrontar, de forma inesperada, un cambio radical en la enseñanza de una enorme población de niños, jóvenes y adultos, aportando en la construcción de este nuevo tejido social. ¡Aplausos para todos los maestros!

Rosa Cristina de Andréis Pacheco

Ley 100 y las EPS

Es difícil creer en la carencia de sesgo de Gustavo Morales, presidente de la Asociación Colombiana de Empresas de Medicina Integral (Acemi) que agremia a las EPS. Lo primero que debería informar y reconocer es que tiene un conflicto de intereses por ser el representante de los beneficiarios del sistema. Como médico que vivió y trabajó antes y después de la Ley 100, le informo que si hay que reconocer algo loable de dicha ley es su enunciado "salud para todos los colombianos", que se quedó en un propósito incumplido después de dos décadas con quiebras de múltiples hospitales y empobrecimiento de los prestadores de salud, con intermediarios que se han lucrado del sistema. Es contraevidente mostrar estadísticas sobre cuántas atenciones se han brindado en la crisis, también lo es desconocer las condiciones en que se han prestado, que distan de ser seguras y de calidad. Las cifras de personal de salud contagiado y fallecido lo indican.

José Antonio Caicedo Arana

Envíe sus cartas a lector@elespectador.com

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW